

Entrevista con Williams Briones, presidente del Club Aéreo de Curacaví



Williams, muchas gracias por recibirnos.

Cuéntanos un poco sobre la misión del Club Aéreo y cómo contribuye al desarrollo de la comunidad local.

Muchas gracias a ustedes por este espacio. El Club Aéreo de Curacaví tiene como misión principal promover la aviación civil a nivel nacional y estar siempre disponibles con nuestros recursos humanos y técnicos para colaborar en situaciones de emergencia. Desde su fundación hace más de 50 años, el club ha estado al servicio del país, brindando apoyo al Estado en caso de catástrofes con nuestros pilotos, aeronaves y demás medios que puedan ser útiles. Además, trabajamos constantemente en mantenernos operativamente preparados, capacitando a nuestras tripulaciones y fortaleciendo la seguridad operacional del aeródromo. Nuestra labor no se queda solo en lo técnico: también buscamos acercar la aviación a la comunidad, fomentando su conocimiento y aprecio como actividad deportiva y formativa.

Cuéntanos sobre los servicios y actividades que ofrece el club, tanto a socios como al público general.

Claro. Desde que asumí como presidente, una de las metas ha sido reforzar el rol del club como entidad sin fines de lucro, con un fuerte enfoque en lo comunitario. Tenemos dos áreas principales de actividad. Por un lado, están las actividades y prestaciones de club internas para nuestros socios: ellos pagan una membresía que les permite utilizar nuestras aeronaves, capacitarse y perfeccionarse en el vuelo. También realizamos actividades como talleres, encuentros y eventos de camaradería. Por otro lado, ofrecemos actividades para el público general, como festivales aéreos y vuelos populares. Estos últimos consisten en experiencias de vuelo a un costo accesible, especialmente pensadas para acercar la aviación a personas que, de otro modo, no tendrían esa posibilidad. Si bien podríamos operar más vuelos abiertos al público, priorizamos la seguridad operacional. Por eso, concentramos este tipo de servicios en eventos puntuales, lo que nos permite manejar mejor los riesgos y ofrecer una experiencia segura y controlada. También administramos el aeródromo y arrendamos espacios a diversas empresas del rubro que requieren operar en la zona. Mantenemos las instalaciones en condiciones óptimas tanto para ellas como para todos los usuarios que llegan desde distintos puntos del país, así como para nuestra comunidad aeronáutica.



Williams Briones dona el libro histórico del Aeródromo de Curacaví, al Museo Nacional Aeronáutico del Espacio.

En cuanto a la seguridad, ¿qué medidas se implementan para garantizar operaciones seguras dentro del aeródromo?

La seguridad es uno de nuestros pilares fundamentales. Si bien somos propietarios del terreno, nuestro aeródromo fue declarado de uso público, lo que implica que cualquier aeronave en tránsito por Chile tiene derecho a utilizar nuestra pista. Esto nos somete a regulaciones estrictas definidas por la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC), que establecen estándares que debemos cumplir rigurosamente. Existen zonas de protección en torno al aeródromo donde no deben haber construcciones que interfieran con el cono de seguridad. En ese sentido, trabajamos de manera colaborativa con los vecinos y autoridades locales. Si un árbol, por ejemplo, excede la altura permitida, ofrecemos apoyo logístico y recursos para resolver el problema, asegurando así un entorno seguro para las operaciones aéreas. Además, mantenemos coordinaciones permanentes con organismos de emergencia como Bomberos, Carabineros y ONEMI. Contamos con planes de contingencia actualizados, realizamos capacitaciones regulares para nuestros pilotos y personal, y fomentamos una cultura de seguridad preventiva.

¿Tienen proyectos a futuro para



Con gran entusiasmo, camaradería y participación de la comunidad se realizó con éxito el Open Day 2024.



mejorar las instalaciones o ampliar los servicios del aeródromo?

Por supuesto. El crecimiento y la mejora continua son parte de nuestra visión. En los últimos años, el aeródromo ha experimentado una transformación importante: pasamos de operar en una pista de tierra a contar con una pista asfaltada de 900 metros de largo por casi 20 metros de ancho, lo cual elevó nuestro estándar y nos posicionó como un aeródromo de alto nivel. En los últimos tres años, además, construimos calles de rodaje, y ahora estamos próximos a iniciar la pavimentación del área de carga de combustible. Esto permitirá que las aeronaves se desplacen en condiciones óptimas, evitando riesgos como daños en las hélices por el polvo o piedras. Todo lo que generamos como club es reinvertido directamente en el aeródromo, con el objetivo de ofrecer mejores prestaciones no solo a nuestros socios, sino también a las empresas y pilotos que operan desde aquí, así como a toda la comunidad aeronáutica. Cada mejora representa un avance en seguridad, eficiencia y capacidad de servicio, tanto para nuestra comunidad como para el Estado, todo ello gracias a una gestión responsable y al esfuerzo y recursos propios.

Finalmente, cuéntanos sobre el trabajo social que realiza el Club

Aéreo en la comuna. Sabemos que han estado muy activos en ese aspecto.

Así es. Hace dos años decidimos reactivar con fuerza nuestro vínculo con la comunidad. Sabíamos que había espacio para mejorar esa relación y hoy podemos decir que hemos avanzado significativamente. Hemos establecido alianzas con el municipio, juntas de vecinos, colegios, clubes deportivos y otras organizaciones sociales. Nuestro enfoque ha sido claro: identificar necesidades concretas en la comunidad y canalizar nuestros recursos y capacidades hacia esas áreas. Por ejemplo, en colaboración con Bomberos y juntas de vecinos, hemos apoyado actividades benéficas como bingos comunitarios, donando vuelos de paseo que son luego sorteados para recaudar fondos. Además, hemos lanzado becas de formación para jóvenes con interés en la aviación, como en el caso de un joven mecánico aeronáutico que hoy cursa estudios gracias al apoyo del club. Este tipo de acciones reflejan nuestro compromiso no solo con el fomento de la aviación, sino también con generar oportunidades reales para quienes más lo necesitan. Actualmente estamos trabajando con la Junta de Vecinos de Challaco, nuestra comunidad más cercana, en un proyecto de mejora de su plaza. Queremos que sea un espacio moderno, seguro y con un toque de inspiración aeronáutica para los niños. También estamos gestionando alianzas con empresas como Agrosuper, parte de la corporación ProCuracaví, para sumar esfuerzos y llevar este tipo de proyectos a buen término.

Muchas gracias Williams por compartir esta valiosa información. Ha sido una conversación muy enriquecedora.

Gracias a ustedes. Es un honor poder visibilizar el trabajo que realizamos desde el Club Aéreo de Curacaví, tanto en lo técnico como en lo social. Nuestro compromiso es seguir creciendo junto a la comunidad.